

Tía Stella | Introducción

(NARRACIÓN EN PRIMERA PERSONA – TIA STELLA)

Luego de mucho pensarlo Stella decide comenzar la terapia.
Es su primera sesión y está muy nerviosa.

ESCENA 1 (INTERIOR – CONSULTORIO – TARDE)
(*En seco*)

TIA STELLA

(Al comienzo... un poco avergonzada, Stella se presenta)

Mi nombre es Stella Maris Méndez del Castillo, pero mis amigos me conocen como Tía Stella, así a secas. En casa dicen que soy... intensa. Mi sobrina me convenció de venir y la verdad es que a mi me parece divertidísimo.

TIA STELLA

(De a poco Stella agarra confianza. A ella le encanta hablar y finalmente encontró público para su monólogo)

Desde que se murió mamá... qué Dios la tenga en la gloria, vivo sola.
Y claro, con los años... una tiene sus mañas.
Pero eso sí, yo siempre abocada a la familia.

TIA STELLA

(Entusiasmada, no la para nadie)

Bueno en realidad nunca me casé, pero cuido a mis sobrinos desde muy joven.
Porque... gracias a Dios, nunca tuve que salir a trabajar.
En cambio mi hermana... a ella nunca la entendí... ¡Con la herencia que nos dejó papá! Nunca nos faltó nada, pero ella... claro la señorita siempre quiso destacarse, hacerse la rarita, primero empezó la facultad de derecho, luego puso su estudio, quedó embarazada... qué papelón hubo que casarla de apuro... en fin mi hermana es un caso perdido pero por suerte mis sobrinos me tienen a mí. Una mujer de principios. Con valores... apostando a la moral y las buenas costumbres... pero ay perdón me fui de tema.

TIA STELLA

(Tímidamente retoma su relato)

En qué estaba. Ah sí... mis sobrinos... Camila y Lucas.
Son taaaan amorosos, bueno aunque con el nene no te tengo mucho feeling.
Todo el día jugando a la pelotita... En cambio Cami es un encanto...
Es mi pichona. Les digo la verdad... menos mal que me tiene como referencia, como modelo a seguir, sino te digo... perdón, ¿lo puedo tutear? Yo no soy nueva en esto, vío, viste. Ay qué torpe...

TIA STELLA

(Resignada y un poco confundida)

Sigo entonces... este año Cami comenzó la Universidad y se inscribió en la facultad de psicología... y bueh la cosa es que empezó con el rollo de que siempre es bueno hablar con alguien. Y yo le digo la verdad... a mi hablar no me cuesta nada.

Es más, yo siempre fui de la idea que para hablar están los amigos... Pero claro, hace años que no veo a las chicas... claro se casan y te dejan de llamar.

Incluso ahora con los aparatitos estos, los celulares todo es más fácil, pero igual... no, no me llaman... es que están muy ocupadas criando hijos, y una tampoco va andar mendigando cariño... porque eso sí, a mi amor propio no me falta.

¿Ud. qué dice? Con todo respeto... ¿A Ud. Le parece que yo tengo problemas?